

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 13.

CAMA NÚM. 8.

CLÍNICA DEL DOCTOR OLAVIDE.

Ectima neurítico.

M. de R., natural de Madrid, de 30 años, lavandera, de temperamento nervioso y constitucion activa. Refiere que estando lavando se introdujo un alfiler por el dedo índice de la mano derecha, y consecutivamente padeció un flemon en dicha extremidad, el cual terminó por supuracion y esfacelo de los tejidos, siendo necesario practicarla la amputacion de la mano hace dos años en el Hospital general. Cicatrizada la herida del muñon, empezó á sentir fuertes dolores que partiendo de la cicatriz seguían á lo largo del brazo hasta el epicóndilo, donde terminaban; dolores continuos exacerbados por la presion y de tal índole que la impedían conciliar el sueño; en tal estado ingresó en el hospital de la Princesa y la practicaron la tenotomía del cubital sin resultado; más tarde el atirantamiento del nervio, sin alivio; se hizo uso de la electricidad interrumpida y continua, de los siderantes del sistema nervioso bajo diferentes formas y preparados, del frío y del calor, como anestésicos y calmantes, y nada produjo alivio en la enferma; tras una tan larga y bien dirigida medicacion, se practicó por segunda vez la amputacion del brazo por su tercio inferior y con fortuna, pues esta fué seguida del mejor éxito, desapareciendo los dolores que tanto molestaban á la paciente y curada en su consecuencia del muñon doloroso, cuya autopsia demostró un repliegamiento de las fibras del cubital entrecruzadas y comprimidas por los tejidos de la cicatriz. Seis meses más tarde, ó sea el dia 8 de Noviembre de 1881, ingresó en este hospital, ofreciendo el siguiente

Estado actual.—Presenta una afeccion de la piel situada en la region infra-mamaria derecha, lado que corresponde al brazo mutilado, caracterizada por una rubicundez uniforme y desigual que no desaparece á la presion ni forma eminencia, sino que se continúa con la piel sana, salvo en algunos puntos en los cuales hay unas costras duras, secas, adherentes, negruzcas y rodeadas algunas de ellas por una faja circular del epidérmis levantado por la exudacion que existe debajo, y cuyas costras son muy dolorosas, irradiándose la sensacion hasta las apófisis espinosas de las vértebras dorsales; el estado general de la enferma está bastante debilitado.

Tratamiento.—Racion con vino. Bromuro potásico, 10 gramos para tomar en dos dosis en las 24 horas, llegando á presentarse los fenómenos de intoxicacion, aumentada que fué aquella cantidad, sin resultados favorables: infusion de café para bebida usual. Tópico: cloruro mórfico, 30 centigramos; alcanfor, 40 centigramos; manteca, 30 gramos: m. para untura al sitio del dolor. Suspendida la infusion de café por ser mayor la excitacion que la enferma tenia, y en la hipótesis de que las neuralgias fueran de índole herpética, se dispuso: arseniato de sosa, cinco centigramos; bicarbonato de sosa, seis gramos; agua, 300 gramos: d. para tomar á cucharadas; cuya fórmula fué despues sustituida por 10 centigramos de arseniato de hierro en dos píldoras para tomar en las comidas.

A pesar de hallarse curada por completo de la afeccion ectimatososa, como quiera que persisten las rebeldes neuralgias, continúa la enferma sometida al tratamiento apropiado contra estas dolencias el dia 16 de Enero de 1882 en que cerramos esta historia.

PALACIOS.